

expresar el significado de la desaparición de Foucault. Por nuestra parte tuvimos la dicha de compartir su amistad, beneficiándonos de sus alertas y vigilantes consideraciones, de la exigencia en ocasiones cruel de su opinión, de la amplia y vasta fuerza insólita de su inteligencia. Ningún filósofo posterior a Bergson se ha preocupado por escribir con elegancia; el lenguaje de Foucault era esplendoroso pero, sobre todo, su conversación poseía un don peligroso y encantador: despertaba en su interlocutor la completa ilusión de intensificar su inteligencia.

Raymond Aron intimidaba con su magna capacidad de discernimiento, por sus dones para clasificar, juzgar y concluir; su superioridad excluía. Foucault invitaba a seguirle en su desconcertante búsqueda; junto a su persona, el lector diferenciaba, disociaba, demolía para navegar en ríos desconocidos y límpidos cuyo curso no se detiene jamás.

Raymond Aron nos tranquilizaba, Foucault nos impulsaba y enriquecía. Nuestra mayor privación será su constante espera. Estamos plenamente satisfechos que un hombre tan admirado por nosotros haya esperado, durante tantos años y tan constantemente, algo de nuestra parte. Es por ello que esa demostración de amistad y exigencia, ya nos hace dolorosamente falta.

Jean Daniel

Traducción de Francisco González Ayerdi

*PABLO GONZALEZ CASANOVA,
PREMIO NACIONAL 1984*

Establecido en 1975 por decreto presidencial, el Premio Nacional en Historia, Ciencias Sociales y Filosofía tiene

como fundamental propósito reivindicar públicamente la trayectoria y desempeño profesional de quienes, con sus obras, realizan valiosas aportaciones al desarrollo del país y a sus instituciones.

Desde hace nueve años, el Gobierno Federal decidió —vía el Consejo de Premiación, presidido por el Secretario de Educación Pública en turno— otorgar este reconocimiento a aquellos historiadores, sociólogos o filósofos que llevan a cabo relevantes tareas de investigación en el área de las ciencias sociales y humanísticas.

Este año, el 6 de noviembre de 1984, los medios de comunicación masiva informaron que tal distinción recaía en el doctor Pablo González Casanova, “el mexicano más destacado en el campo de la Sociología”, según consideraciones de un semanario nacional.

Maestros en Ciencias Políticas y en Ciencias Históricas, doctor en Sociología; rector —de 1970 a 1972— de la Universidad Nacional Autónoma de México, exdirector de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, González Casanova ha estado siempre vinculado con la indagación académica: de 1954 a 1956 fue el primer investigador de tiempo completo del Instituto de Investigaciones Económicas. Ya antes, durante su formación profesional, había nacido en él el fervor por la investigación. Entrevistado recientemente para el número con que la RMCPyS conmemoró el trigésimo tercer aniversario de la Facultad, el autor de *La democracia en México* refería: “Ser investigador para mí fue una idea obsesiva, una fijación que, incluso, llega hasta hoy, a mis 62 años”.

Autor de textos que se han vuelto imprescindibles para el conocimiento de la situación política mexicana, González Casanova ha escrito más de una docena de libros, además de los numerosísimos ensayos y artículos reproducidos en publicaciones académicas y periodísticas.

Catalogado como uno de los más claros intelectuales

mexicanos, González Casanova se distingue, también, por su posición manifiestamente progresista y por haber asumido las causas más nobles de las clases y los pueblos oprimidos.

En tal sentido y en relación con el proceso social mexicano, en 1976 el Premio Nacional apuntaba:

“De cualquier forma la solución primordial en México, como en cualquier otra parte del mundo, será el socialismo. Y esto lo podemos asegurar con una gran certeza histórica, política, científica y moral, si observamos la historia universal contemporánea, y advertimos que la idea del socialismo es una idea-alud, que se acumula, desborda y precipita impetuosamente en el mundo y en México”.

Laura Guillén

FESTEJAN EN TURIN LOS 75 AÑOS DE NORBERTO BOBBIO

“Por una teoría general de la política” fue el nombre del congreso con que el Departamento de Estudios Políticos, en colaboración con la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad de Turín y el Consejo Regional del Piamonte, festejó los 75 años de vida de Norberto Bobbio.

Del 18 al 29 de octubre de 1984 el evento congregó, en Turín, a los más destacados intelectuales italianos. Las ponencias presentadas por éstos estuvieron divididas en tres grandes vertientes: los clásicos, los temas recurrentes y los problemas actuales.

En la sesión correspondiente al primer apartado, Luigi Firpo disertó sobre “El origen del Estado Moderno”; Claudio Cesa a propósito de Hegel. En tanto, Pietro Rossi leyó